

Opción, Año 32, Especial No.13 (2016): 203-227  
ISSN 1012-1587

## Turismo y violencia. Los nuevos imaginarios del miedo

*Edith Hernández López. Universidad de Guanajuato, México*

[edithhernandez1@hotmail.com](mailto:edithhernandez1@hotmail.com)

*Marina Inés De la Torre, Universidad de Guanajuato, México*

[marinadlt8@hotmail.com](mailto:marinadlt8@hotmail.com)

### Resumen

El turismo es una de las principales actividades económicas de México, sin embargo, en un contexto de violencia, la seguridad del destino turístico es una de las condicionantes que el visitante privilegia. El presente proyecto se encuentra en curso y se propone indagar sobre la experiencia de dos actores sociales: residentes y visitantes de la ciudad histórica de Guanajuato, a través de entrevistas e interpretación de mapas mentales. Busca caracterizar, desde sus respectivos imaginarios las condiciones físicas del espacio que promueven el sentimiento de inseguridad. El resultado consiste en generar múltiples cartografías de las marcas territoriales que fija cada imaginario.

**Palabras Clave:** Turismo; violencia; imaginarios del miedo.

## Tourism and violence. The new fear imaginaries

### Abstract

Tourism is one of the main economic activities in Mexico, however, in a context of violence, security of tourist destination is one of the conditions that the visitor privileges. This project is ongoing and aims to investigate the experience of two stakeholders: residents and visitors to the historic town of Guanajuato, through interviews and interpreting mental maps. Seeks to characterize, from their imaginary physical space conditions that promote the feeling of insecurity. The result is to generate multiple maps of territorial marks each imaginary setting.

**Keywords:** Tourism; violence; imaginary fear.

### INTRODUCCIÓN

El turismo se ha convertido en una de las principales palancas del crecimiento económico en México, después del automotriz y las remesas, es el sector que más divisas genera al país (El Universal, 2016). Actualmente el país atraviesa por uno de los mejores momentos de su historia, ocupando la novena posición en el ranking de los principales destinos turísticos del mundo (El Universal, 2016). Sumando a estos buenos resultados, se encuentra el programa *¡Viajemos todos por México!*, con objeto de incentivar al turismo nacional, aprovechando la capacidad subutilizada de la industria turística, particularmente en las temporadas bajas. Lo que permitirá mayor posibilidad de viajar a los mexicanos de todos los ingresos, descubrir las riquezas del país y consolidar al turismo como uno de los principales motores de nuestra economía. Así durante décadas el turismo ha experimentado un crecimiento continuo y de gran diversificación (Organización Mundial del Turismo, 2015). Desafortunadamente la violencia también ha crecido en las dos últimas décadas y la preocupación por la seguridad es el tema más preocupante entre la sociedad local y de sus posibles turistas también. El riesgo es inherente en la elección

de un destino turístico. Los ataques terroristas y las guerras condicionan los flujos turísticos. Entre los riesgos percibidos están las enfermedades infecciosas, el “terrorismo”, los atentados, entre otros. Sin embargo, una vez en el destino, lo vivido y percibido, resulta detonante para regresar y/o recomendar.

Los principales estudios empíricos relacionados con el tema del turismo y la violencia se han trabajado, en contextos patrimoniales y en otros ámbitos. Entre los primeros, De la Torre y Navarrete (2015) en su estudio, *Guanajuato: espacio, violencia y percepción* contrasta la percepción de violencia contra los datos duros. Con enfoque mixto y alcance exploratorio y descriptivo recolecta datos oficiales y elabora encuestas georreferenciando tanto las percepciones como la ocurrencia delictiva. Por su importancia turística y poblacional escoge cinco ciudades del Estado de Guanajuato. Los resultados que presenta es que ambas variables son erráticas, no tienen una correspondencia.

Entre los segundos, Sánchez (2015), en su investigación titulada *Percepción del imaginario turístico de los turistas estadounidenses y mexicanos en Mazatlán, en un escenario de inseguridad*, trabaja un destino de Sol y Playa, cuyo objetivo es analizar las diversas percepciones, representaciones e imágenes de los turistas estadounidenses y mexicanos sobre la construcción del imaginario turístico de Mazatlán en un contexto de inseguridad, mediante un enfoque mixto, integra los tres órdenes psíquicos del imaginario: lo real, lo simbólico y lo imaginario, desde la región delantera como la trasera, las percepciones muestran a Mazatlán como un destino seguro y de confianza, a pesar de la imagen proyectada de inseguridad en los últimos años.

En tanto, investigaciones sobre el imaginario del miedo y la inseguridad, Kessler, Gabriel (2011) en *La extensión del sentimiento de inseguridad en América Latina* expone que cuanto más personas victimizadas hay en una ciudad o en una zona, más información sobre estos hechos circula y se intensifica la preocupación, más allá de haber sufrido o no un delito personalmente. Esta preocupación produce consecuencias específicas en el plano de los imaginarios y de las prácticas

sociales. Las interrogantes giran en torno a las causas, riesgos personales y soluciones necesarias. Las respuestas son los relatos sociales sobre la inseguridad, mismas que se proyectan en el terreno de la acción, sobre las preocupaciones obligadas, que llama gestión de la inseguridad. Entre los resultados presenta ocho discursos agrupados por la intensidad de la preocupación: *Los más alterofóbicos; los de intensidad media; los menos securitarios*; la última narrativa, los que dicen que *no conocen el miedo*. Expone tres *paradojas*: la clase social conformada por su distanciamiento o proximidad, la paradoja de género y la paradoja de los jóvenes.

Estela Valdés, Silvina Cayo y Marcos Farías Pautasso cuyo trabajo titulado *Visibilizar el paisaje del miedo. Una aproximación desde las espacialidades y temporalidades* (Valdés, 2011), señala que los paisajes invisibles pueden ser pensados como una construcción social que resulta de las formas de sentir, percibir y concebir los elementos materiales del entorno de una sociedad dada y son invisibles, de aquí que los paisajes del miedo sean construidos por el sujeto que lo percibe de esa manera, esto es, invisibles para uno y no para otros. Asimismo, aborda los aspectos relacionados a los elementos materiales del paisaje que permiten identificar los sentidos otorgados al mismo y las prácticas que guían a los actores en sus tres horizontes temporales (mañana, tarde y noche), así como las representaciones respecto a los espacios de la inseguridad y la articulación entre la dimensión subjetiva y objetiva.

Con estos estudios se introduce la problemática de estudio, conformada por la morfología atípica de la ciudad histórica de Guanajuato y las políticas públicas “monumentalistas” en las que se prioriza el tratamiento de ciertos lugares y olvidan la ciudad integral y sus problemas, pero por sobre todo olvidan, la experiencia del que vive, y sufre la ciudad. Debido a la importancia del turismo para la ciudad, y el contexto de inseguridad en el que se vive. La presente investigación se cuestiona ¿Cuáles son los patrones socio-espaciales que les provocan miedo al delito-violencia? y ¿Cuáles son los imaginarios del miedo: sus percepciones (relatos) y sus prácticas socio-espaciales (gestión del miedo al delito-violencia)?

## **APROXIMACIONES TEÓRICAS**

### ***Turismo y violencia***

#### **El concepto de turismo**

El turismo es al acto de desplazarse voluntariamente de un lugar a otro por un individuo o un grupo de ellos sólo con fines de recreación, de descanso, de salud (Sánchez, 2015), de negocios, entre otros. Es una forma de gozar de otros espacios, de aprender de esos espacios, de crearse o de mejorar su capital cultural, por medio de la observación, la convivencia con otros pueblos, la observación de la naturaleza, la observación del patrimonio y de otras áreas que tienen valor reconocido cultural o natural (Hiernaux, 2014). Contrariamente al vagabundo, sabe adónde quiere ir y viaja sólo para adquirir nuevas experiencias, para ver algo diferente o hacer algo que no había hecho antes (Giménez, 2007).

#### **La percepción de riesgo/temor en la elección de destino**

Ante la globalización de la violencia, Regina Schluter, indica que el turismo es un fenómeno retráctil, que se contrae ante eventos y situaciones que implican cierto peligro para los viajeros como pueden ser, atentados, robos, asesinatos, crímenes u actos de otra naturaleza (citado por Korstanje, 2009). El turismo es un “acto voluntario” sensible sobre todo a la publicidad negativa de los destinos. Para lograr un viaje memorable y positivo como recuerdo influye principalmente la elección de un destino seguro. Así los viajes de placer resultan más sensibles a los atentados o eventos negativos en comparación con los viajes de negocios. La percepción de riesgo aumenta con respecto a la lejanía y proximidad del destino, la edad, la ocupación y el género, nivel educativo y los contextos de origen del turista ya sea de urbanidad o ruralidad son variables influyentes en la percepción de riesgo. Entre los de mayor ponderación son: el riesgo a sufrir un accidente y el riesgo a sufrir un atentado.

## **Turismo y violencia**

En tanto el incremento de turismo masificado en ciertos destinos provoca degradación del patrimonio, delitos ambientales, drogadicción, alcoholismo, turismo sexual (prostitución), transformación de las residencias en hoteles, boutiques de suvenires, cafés, etc., al estar todo orientado al turismo la población local desaparece y lo que se pierde es el patrimonio social y con ello la pérdida de identidad y de carácter de los lugares, transformando las poblaciones históricas en zonas monofuncionales consagradas al turismo e inadecuadas para la vida cotidiana, trastorna los estilos de vida locales, hacinamiento, aumento en el costo de vida, disgusto entre los residentes al alterar sus rutinas para hacer frente a los aumentos de la población (Navarrete, 2014), decremento residencial del centro histórico y en consecuencia en la erosión de su colectivo social, incidiendo directamente en la inseguridad del centro histórico, lo que impactaría directamente en la victimización de los turistas. Así, el turismo como objetivo prioritario, de las declaratorias de “Patrimonio Mundial” representa uno de los aspectos de signo negativo que contribuyen a la gentrificación (Hiernaux, 2014), y a la inseguridad, que con su congregación multitudinaria ofrece una mayor cantidad de oportunidades para victimizar, y por la ausencia de controles informales comunitarios resultan determinantes en el ejercicio de la violencia, al grado de constituir polígonos de violencia urbana a escala citadina (Navarrete & De la Torre, 2015). Resultados de investigaciones han demostrado que los centros de las ciudades no son seguros. En estos espacios se dan casi todos los tipos de delito: violencia, robos en domicilio, robos y agresiones en la calle y vandalismo, sin embargo a menudo, son percibidos como seguros (Van Soomeren, 2007). Exploraciones recientes en el caso del Estado de Guanajuato, muestran que a pesar de una alta ocurrencia delictiva no son percibidos como inseguros (De la Torre, 2015), y que los turistas no parecen ser las víctimas predilectas del delito (Navarrete, 2014).

## **Percepción, representación e imaginarios**

### **Percepción**

En la percepción de la cosa, el individuo observa toda la institución social (Castoriadis, 1975), esto es, todas las ideas, las creencias que la sociedad establece como “normales”, ni siquiera capaz de ser cuestionadas. De esta manera la percepción varía de acuerdo a todo lo que se ha aprendido o del conocimiento transmitido por los padres, hermanos, maestros, etcétera. En la percepción, se observan los objetos, pero no entran por entero, nunca está dado más que de un sólo lado a la vez. Silva (2004) indica que se va construyendo el objeto simbólico y colectivo llamado ciudad, en el que como todo objeto simbólico conlleva un componente imaginario. Explica que la percepción imaginaria comienza con la percepción como registro visual, y en caso de estudiar la imagen registrada, será leída, inicialmente con las marcas del que capta la imagen y en un tercer momento del que la interpreta. La búsqueda de ese nivel terciario es lo que llama imaginario que no depende de una imagen, pues está más allá de ellas, es toda construcción del pensamiento. Esta percepción imaginaria es conocida también como representación, porque es una representación de lo percibido.

### **Representación**

La representación es dividida por Castoriadis (1975) en: las representaciones del *hacer social* y las representaciones del *decir social*, conformadas las primeras por los actos, las prácticas (el *teukhein*) y las segundas por el discurso, la narración y la lengua (el *legein*). De aquí que los imaginarios sean considerados percepciones, o que según Hiernaux (2007), los imaginarios funcionen sobre la base de las representaciones. Y que las representaciones se definan, según Jodelet (1984), por un contenido de informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, saberes, etc.

### **El miedo como imaginario urbano dominante**

Según investigaciones realizadas por Armando Silva, es el miedo uno de los imaginarios dominantes. Reguillo (2000), señala

que el miedo es una emoción, es una experiencia individualmente experimentada, socialmente construida y culturalmente compartida. Esto es, socialmente han sido creados, y paradójicamente han obtenido autonomía propia y ahora dominan, se han encarnado en los objetos, en los espacios, en los “otros” provocando aislamiento, pérdida de convivencia, pérdida de uso del espacio público, una auto limitación de experimentar nuevos lugares, sensaciones y opciones. Los imaginarios resultan generadores de conductas. Las personas que han interiorizado esta sensación, recurrirán de forma rutinaria, aunque el peligro real no exista, Kessler (2009) lo llama “autonomía del miedo”. Evitar por miedo ciertas situaciones, según Bauman (2007), se pierde la experiencia de cómo afrontar la situación, porque se tiende a volar la imaginación, ya afectada de por sí por el miedo. De los múltiples miedos que acechan al hombre, el que interesa en esta investigación es justamente el miedo a la violencia.

### **Los imaginarios del miedo como constructor de realidad y elemento urbanizador**

El miedo se traduce en acciones y prácticas sociales, en donde el individuo tiende a crear rupturas con las relaciones de su medio, corta las relaciones humanas y reduce el espacio de vida, se encierra (Maldonado, 2004), se evitan los lugares que producen miedo, no se sale a las calles, surge una nueva lógica del urbanismo que conduce al blindaje de la ciudad y a nuevas formas de segregación residencial; mediante espacios habitacionales cerrados, que se comenzaron a generar como respuesta de las clases medias y altas para evitar la circulación de personas “ajenas” a las áreas residenciales mediante el cierre de calles, y la contratación de servicios de seguridad privada como un medio para generar exclusividad en estas colonias, controlando su acceso para garantizar el aislamiento de sus habitantes frente a las amenazas del medio exterior. Acciones que varían significativamente según otras dimensiones el día o la obscuridad de la noche y/o la lectura de los lugares como veremos más adelante.



## ***Violencia y sentimiento de inseguridad***

### **Concepto de violencia**

La violencia es un producto de una relación social conflictiva que surge de intereses y poderes que no encuentran soluciones distintas a la fuerza. Es un nivel de conflicto que no se puede procesar dentro de la institucionalidad vigente porque, el sistema político está construido sobre la base de una representación social que tiene muchos vicios: poca creencia en los gobiernos, clientelismo, el poder se funda en la exclusión del oponente antes que en la inclusión, el consenso, la concertación o el acuerdo (Carrión, 1993).

### **Violencia/miedo**

Lindón (2008) refiere que el miedo es un sentimiento frente a posibles conductas o comportamientos que pueden agredir o dañar. Es una emoción provocada por la conciencia de un peligro que nos amenaza. En tanto, la violencia se ejerce o se experimenta, el miedo se siente. Menciona que es una diferencia analítica, ya que ambos fenómenos suelen estar estrechamente articulados y se construyen recíprocamente. En esta investigación estos vocablos al igual que en Lindón (*ibid*), se manejarán considerando tanto el ámbito de las prácticas de la violencia (atentados, robos, conductas), lo tangible, como el de las percepciones, representaciones e imaginarios, lo subjetivo, en este caso del sentimiento del miedo a esa violencia. Aclarando que de los múltiples miedos que acechan al hombre, el que interesa en esta investigación es justamente el miedo a ser atacado.

### **Sentimiento de inseguridad**

El sentimiento de inseguridad no es más que el miedo a ser víctima de un delito, a ser agredidos y en este marco, es el miedo a un “otro” que puede producir un daño (Valdés, 2011). Es de modo que la inseguridad podría definirse como una amenaza a la integridad física y emocional, más que a lo bienes, que pareciera poder abatirse sobre cualquiera. Otra de las variables explicativas de la percepción de inseguridad es la victimización. El hecho de

que uno haya sido víctima de un delito de manera directa o indirecta (familiar o conocido), incide en que se sientan inseguros (Kessler, 2009). Se argumenta también que en los lugares en los que se registra un mayor número de delitos son también los lugares en los que las personas se sienten más inseguras. Investigaciones empíricas han demostrado que no hay correspondencia entre la percepción y la realidad delictiva. En este trabajo, el sentimiento de inseguridad se referirá al riesgo de ser víctima de un delito contra la persona o la propiedad. Concepto que será integrado con lo mencionado por Lindón líneas arriba en la siguiente expresión: miedo al delito-violencia.

### ***Los lugares del miedo***

Los imaginarios del miedo al delito-violencia que la ciudad produce están vinculados a ciertos lugares. Lindón (2008) muestra que las espacialidades de violencia/miedo relacionadas con el sujeto y su punto de vista son: miedo a los *lugares cerrados* que se asocian con el miedo a los castillos medievales y a las celdas, como espacios aislados, cerrados y temidos, cuya principal característica de la génesis de temor es la imposibilidad de huir de la situación; miedo a los *lugares estrechos*, como derivación de estos espacios, tal como los callejones, que se asocian con el peligro y la inseguridad, por su escasa visibilidad; miedo a la *apertura espacial* por ser el principal ámbito en el que el agresor comete el acto de violencia (la agorafobia es el miedo que experimenta el sujeto en los lugares abiertos, y que por lo mismo los evita al máximo); miedo a los *lugares cargados de memoria* de acontecimientos violentos ahí ocurridos; miedo a los *lugares que excluyen* o cohiben a ciertos sujetos como los lugares que reprimen a las mujeres por considerarlas estar fuera de lugar, espacios que son marcados socialmente como masculinos; miedo a los *lugares alterofóbicos* o miedo al “otro”, que puede ser barrios, zonas o franjas que son habitados por “otros” diferentes –una modalidad puede tornarse al abordar un taxi-; miedo a los *lugares abandonados*, como edificios, zonas o franjas deterioradas, desagradables y/o sin uso; miedo a los *lugares naturales* como áreas arboladas, solitarias y sin

iluminación con o sin río, baldíos, cerros, periferias boscosas, asentamientos irregulares, etc.

Otros lugares del miedo son: los *lugares oscuros*, espacios abiertos sin alumbrado o sin suficiente iluminación artificial, y que en ocasiones resultan de un diseño problemático que impiden una buena iluminación, y que son los espacios privilegiados del agresor para atacar y permanecer en el anonimato; miedo a los *lugares desconocidos* que por su nula experiencia descargan de imaginación y afloran los miedos; miedo a los *sitios solitarios* en el que sólo un agresor es suficiente para causar daño y no tener testigos, ni quien auxilie a la víctima; miedo a los *lugares emblemáticos de violencia*, que son espacios en los que han ocurrido delitos reciente o frecuentemente, por ejemplo Tepito en la ciudad de México; las zonas rojas o zonas de tolerancia, aquéllos lugares en donde se concentran actividades de prostitución, homosexuales, etcétera; miedo a las *zonas doradas*, donde se concentran a tomar bebidas embriagantes generalmente hombres y que pueden representar una amenaza para los que se acercan especialmente las mujeres; los *anti-lugares* son aquellos que marcan una relación de rechazo, sancionados o estigmatizados por eventos que marcan el sitio, se asocia con actos criminales, de violencia e inseguridad (Méndez, 2012); miedo a los *lugares con vigilancia*, espacios abiertos o cerrados con policía o monitoreo con cámaras de seguridad, espacios en los que más que sentirse seguros, se siente la amenaza; contrario a estos, que también provocan miedo son los *lugares sin vigilancia*.

## METODOLOGÍA

El enfoque metodológico que se está aplicando en esta investigación es etnográfico, mismo que se apoya en la metodología de los imaginarios de Armando Silva (2004) y las espacialidades (lugares) del miedo de Alicia Lindón, ampliadas con las descritas por otros autores. La ciudad es captada por sus fragmentos y la experiencia del usuario en ese lugar. El diseño de investigación

aplicada, descriptiva, no experimental se realizó, en su primera fase, mediante encuestas. De la revisión bibliográfica realizada se identificaron las siguientes categorías para visibilizar los imaginarios del miedo al delito-violencia: los lugares del miedo y sus características socio-espaciales, los imaginarios del miedo (la representación-decir), el tiempo del miedo, las estrategias para evitar ser víctima del delito (la representación-hacer).

### ***Delimitación espacio temporal***

Se escoge la ciudad histórica de Guanajuato, por su concentración de visitantes y en donde el turismo es una de las principales actividades económicas. Esta delimitación corresponde a la localidad de Guanajuato, según el polígono de INEGI. El tiempo de estudio fueron las percepciones recabadas durante julio y agosto del 2016.

### ***Población, muestra y selección***

La población de estudio fueron los turistas y los residentes de la ciudad histórica de Guanajuato, Gto. La muestra no fue estadística, ni buscó la generalización, se persiguió la comprensión discursiva de estos actores para indagar los imaginarios del miedo significativos y extremos de nuestra población. Orientaron el muestreo cualitativo como categorías poblacionales los siguientes perfiles teóricos (De la Torre & Navarrete, 2013): turistas aventureros, *papi-boomers*, turistas de negocios y turistas jóvenes. La selección fue emergente y durante el análisis se agregaron el turista en familia y el turista en pareja. Cabe señalar que el turista de negocios, en el tiempo de esta primera fase, no se encontró en campo. Se realizaron 130 encuestas aplicadas en los principales lugares turísticos de la ciudad de Guanajuato.

### ***De los perfiles definidos a priori***

Se basan en edad, actividad laboral, compañía en la ciudad y los lugares que visita retomados de De la Torre y Navarrete (2013):

*Papi-Boomers.* Tienen más de 50 años, ambos sexos, retirados, jubilados o pensionados, viajan en grupo, sin hijos menores a su custodia, siguen un itinerario preestablecido hacia las principales atracciones culturales y patrimoniales de la ciudad (museos y monumentos históricos).

Jóvenes. Son menores de 35 años, ambos sexos, estudiantes o inician en su vida laboral, viajan con familiares y amigos, son solteros y sin hijos, tienen atracción por los centros nocturnos.

Negocios. Tienen entre 35-50 años, primordialmente hombres, casados y con hijos, pero viajan solos, sus recorridos frecuentes son los aeropuertos, las autopistas, los estacionamientos, los auditorios para congresos, etcétera.

Familiar: Tienen menos de 50 años, ambos sexos, viajan con la familia, tienen al cuidado hijos menores, los padres trabajan uno o ambos, evitan tomar riesgos por los menores, visitan los lugares turísticos.

Parejas: Tienen entre 25 y 49 años, vienen en pareja y sin hijos, trabajan uno o ambos, toman algunos riesgos, por tanto además de los turísticos visitan centros nocturnos o algún lugar retirado.

Aventureros: Tienen menos de 50 años, viajan solos y toman importantes riesgos.

### ***Instrumentos y métodos de análisis***

El instrumento fue la encuesta mediante preguntas abiertas. Nuestras evidencias son las miradas de los actores de estudio, de su experiencia efímera y fugaz, mediante su relato se armó el rompecabezas de los lugares del miedo al delito-violencia, esto es, mediante sus fragmentos. Con esta técnica se buscó hacer visibles los miedos.

El análisis consistió en la transcripción de las entrevistas y vaciado en Excel, exportado a *Atlas.ti* para su codificación, en busca de las características socio-espaciales y los lugares del miedo. Por último se establecieron las características que siempre aparecen

juntas, dando lugar a las diferentes prácticas socio-espaciales y temporales según nuestras categorías poblacionales.

## **RESULTADOS PRELIMINARES**

A continuación se presentan los resultados que hasta el momento ha arrojado la investigación. Comprende las características de los lugares que les provocaron sentimientos de inseguridad, a los turistas exclusivamente, y sus estrategias de seguridad.

### ***De las prácticas o estrategias para evitar ser víctima de delito, según perfil de turista.***

Estas estrategias son espaciales, sociales, actitudinales, temporales, y a continuación se muestran, según los perfiles de turista.

#### ***Los papi-boomers***

Espacialmente evitan: los callejones, los túneles, los lugares concurridos, el área fuera de la zona turística, los antros, las zonas que por referencias sean peligrosas. Entre las medidas sociales que toman son: viajar en grupo y siempre está acompañado. Los temporales: viaja temprano, antes de que oscurezca, evita la noche. Actitud finalmente siempre está al pendiente, observa las personas de su alrededor y se retira de los lugares que no le inspiren confianza. Protege el objeto codiciado: sujetando sus bolsas o está al pendiente de su cartera, no porta grandes cantidades de dinero u otros objetos de valor. Cuida todas sus pertenencias, pero sobre todo procura ocultarlos. Entre los aspectos más importantes, en los que deposita su seguridad son el vehículo comunitario y viajar en grupo.

#### **Los jóvenes**

Espacialmente evitan: los callejones y no se alejan de la zona turística, entre las medidas sociales buscan estar acompañados y no separarse de ellos. Temporalmente: prefieren andar de día para

mayor seguridad. Protección del objeto codiciado: protegen y procuran no mostrar sus *gadgets*, ni cualquier objeto de valor. Siempre están al pendiente y por momentos cuando se quedan solos voltean a cada rato. Gran parte de su seguridad la depositan en su celular para poder comunicarse.

### **Las familias**

Espacialmente evita: las colonias populares, los alejados de la zona turística, los lugares solitarios, los callejones oscuros los centros nocturnos, los túneles y la subterránea. Prefieren las calles bien iluminadas. Viajan con su familia y evitan hablar con desconocidos y están siempre juntos. Entre las medidas actitudinales, están siempre al pendiente de los menores, observan el recorrido y a las personas que pudieran representar una amenaza, se alejan si fuere el caso, de las personas que le son diferentes o que considera vándalos o vagabundas, ya sean éstos jóvenes de grupitos o solitarios que cataloguen como maleantes. No andan de noche para no arriesgar a sus hijos. Los objetos que pudieran ser codiciados no los traen a la vista y por lo mismo prefieren no ser ostentosos, las mujeres sujetan fuertemente su bolsa y los hombres cuidan su cartera. Desconfían del guía que se les acerca y del que finalmente contratan también. Los que deciden utilizar sus servicios, toman el riesgo y transitan con miedo, miedo a subirse a camionetas de *otros*, miedo hacia dónde los lleven. Una explicación de esto, puede ser porque, por una parte, la es ciudad atípica, con sus edificios históricos, sus callejones y túneles, y su poca iluminación; y, por la otra, que los guías tienden más bien a la informalidad.

### **Las parejas**

Espaciales: evita los lugares solitarios, los alejados de la zona turística, donde hay policías y las colonias populares.

Sociales y actitudinales: Siempre andan juntos, están al pendiente y observan a las personas de su alrededor, se cuidan entre ellos, desconfían del “otro”, del desconocido que se les acerca,

catalogan principalmente por su vestimenta a las personas, y se alejan de los grupitos de jóvenes, de borrachos y de drogadictos.

Cabe señalar que sólo uno de los encuestados, deposita su seguridad, en un arma, que carga para poder defenderse.

El arma en la ciudad de Guanajuato no es común, sin embargo los turistas vienen de diferentes partes de la república, y traen consigo nuevos imaginarios, que poco a poco, pueden llegar a percolarse.

### **Los aventureros**

Espacialmente: también evitan los solitarios y los oscuros. Las mujeres, desconfían del taxista en el que transbordan y prefieren evitarlos. Evitan la noche. Viajan lo más práctico posible cargando lo indispensable. No dejan de voltear y estar al pendiente de los lugares del imaginario del miedo.

### ***De los lugares del miedo de los turistas***

#### **Los papi-boomers**

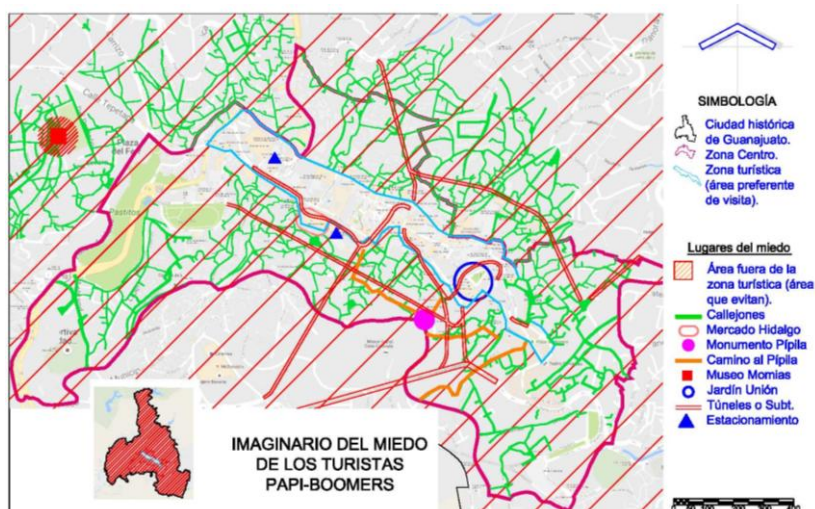
El Mercado Hidalgo porque no tiene vigilancia, porque se sienten observados y al entrar hay grupos de personas que los observan, porque rondan personas ebrios y drogados “impregnado su estopa”, y porque está sucio.

Los Túneles o la Subterránea “les da miedo”, por oscuros, solitarios, cerrados, y por lo mismo no lo transitan a pie, pero el sentimiento persiste aunque la recorran en vehículo, durante embotellamiento, se aseguran, suben los vidrios, y desean salir lo más pronto posible. Se aúna a lo anterior el desconocimiento hacia dónde se dirige la vialidad y no poder retornar. No poder huir en caso de ser atacados. El mismo sentimiento lo experimentan en los estacionamientos privados, por oscuros, por solitarios, de poca altura y por desconocidos. El Jardín Unión, fuera del Teatro Juárez, y el Museo de la Momias por concurridos, por el contacto físico con el extraño y porque se te acercan los “limosneros”. Además, tienen referencias de que en este museo roban al turista. A los callejones, por estrechos, como los que suben al Pípila, por estar sucios,



oscuros y solitarios. La carretera que va al Pípila por estrecha obliga a detener el vehículo, para dejar pasar, y son minutos que el miedo acecha. El Monumento al Pípila por los grupitos de jóvenes que rondan y que son catalogados como posibles agresores. A la zona fuera del área turística por desconocida, porque consideran está conformada por callejones, por lugares estrechos, solitarios y violentos (ver mapa 1).

Mapa 1. Mapa del imaginario del miedo de los turistas *papi-boomers*



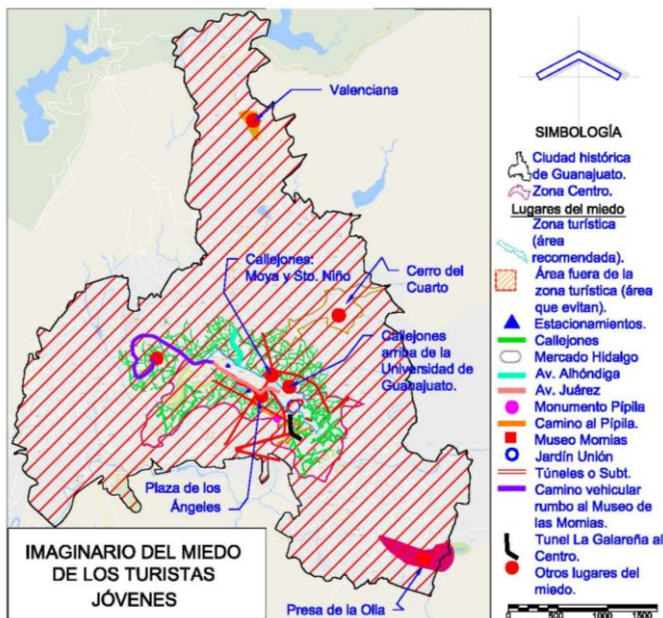
Fuente: Elaboración propia

## Los jóvenes

Igual que los *Papi-Boomers* le tienen “miedo” a los túneles y la Subterránea por oscuros, solitarios; el Mercado Hidalgo porque se concentran a beber y por concurrido. los estacionamientos por oscuros, solitarios y por su poca altura; el Jardín Unión por concurrido, por el contacto físico con el otro, y por miedo al hurto; la subida a las momias, en vehículo, por estrecho y por su gente; atrás de la Universidad de Guanajuato, la zona turística, la Plaza de los Ángeles, por la gente, por el miedo al *otro* diferente, que ahí asiste o se reúne; el callejón de Moya y Santo Niño por solitarios y

por referencias de robos ahí ocurridos; Valenciana por solitaria; la Av. Juárez, a las seis de la mañana, por las personas que se transitan en estado de ebriedad. Evitan los callejones y el área fuera de la zona turística por desconocida, por las malas referencias más que por experiencia, no arriesgan (ver mapa 2).

Mapa 2. Mapa del imaginario del miedo de los turistas jóvenes



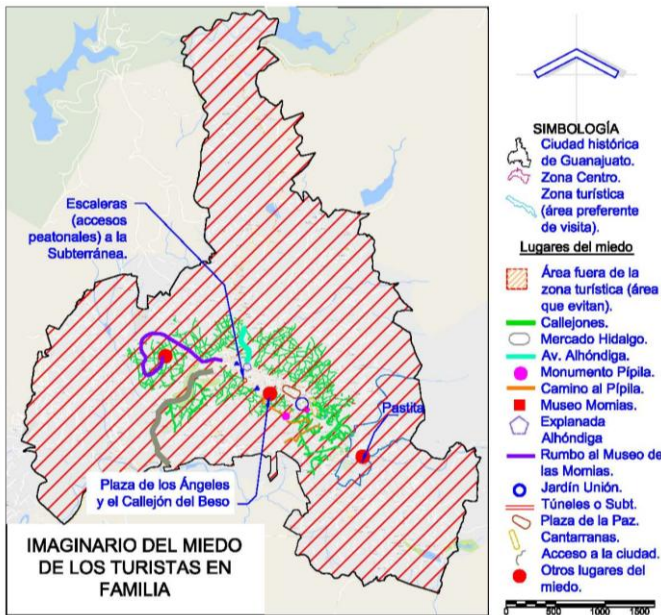
Fuente: Elaboración propia

## Las familias

El Mercado Hidalgo por las personas que ahí se reúnen y por no tener vigilancia; La Plaza de los Ángeles, el callejón del Beso y el Jardín Unión por la gente ebria que transita y en ocasiones hasta drogados, por los grupitos de jóvenes que no infringen la ley, pero que provocan inseguridad; el difícil acceso a la ciudad por la Subterránea, por estar tan solitaria y no tener retorno. La Av. Alhóndiga por referencias, la Alhóndiga de Granaditas por su carga de memoria simbólica; el Jardín Unión por concurrido, las vialidades principales por gente ebria que circula en vehículo y a

pie también, que por venir con los hijos menores, resulta complicado, por lo mismo evitan los antros, y el área fuera de la zona turística; los edificios históricos por solitarios en la noche; la calle de Cantarranas por solitaria y el estacionamiento del Hinojo. Otras características que les provocan inseguridad son la suciedad y los indigentes (ver mapa 3).

Mapa 3. Mapa del imaginario del miedo de los turistas en familia



Fuente: Elaboración propia

### Las parejas

Los accesos peatonales a los túneles o la Subterránea por el olor a orín que de ahí emana. El Pipila por los “chavos banda” que ahí se reúnen, por la presencia de las huellas de la violencia, arriba citados. El mirador de la mina de Rayas por solitario y la subida al Templo de Rayas por abandonado y presentar huellas de la violencia, botellas de alcohol, grafiti, basura, etc. La explanada de la Alhóndiga de Granaditas por gente drogada que ahí se encuentra. La Plaza de la Paz por los “vagos en la calle”. El callejón del Beso por su gente “que quizá se dedique a robar”, lo mismo rumbo al Museo de la Momias. La Presa de la Olla por que se congregan hombres a beber. El Mercado Hidalgo y los callejones que suben al Pipila

por lo arriba señalado y miedo a ser atacados por los drogadictos. Los callejones que suben al Pípila. Rumbo al Faro por las huellas de violencia y los jóvenes drogándose. El contacto físico y el miedo al robo que es provocado en los lugares concurridos como sucede en las plazas principales. Los árboles de poca altura en el Jardín Unión. El Cerro del Cuarto y el Cerro de los Leones, Pastita, Terremoto, Las Teresas, por referencias de ser los lugares emblemáticos de violencia. La colonia las Huertas por los robos que ahí se cometen. El Túnel los Ángeles y el Túnel para salir a San Javier durante la noche. Otras características: son los perros que andan por las plazas (ver mapa 4).

Mapa 4. Mapa del imaginario del miedo de los turistas en pareja

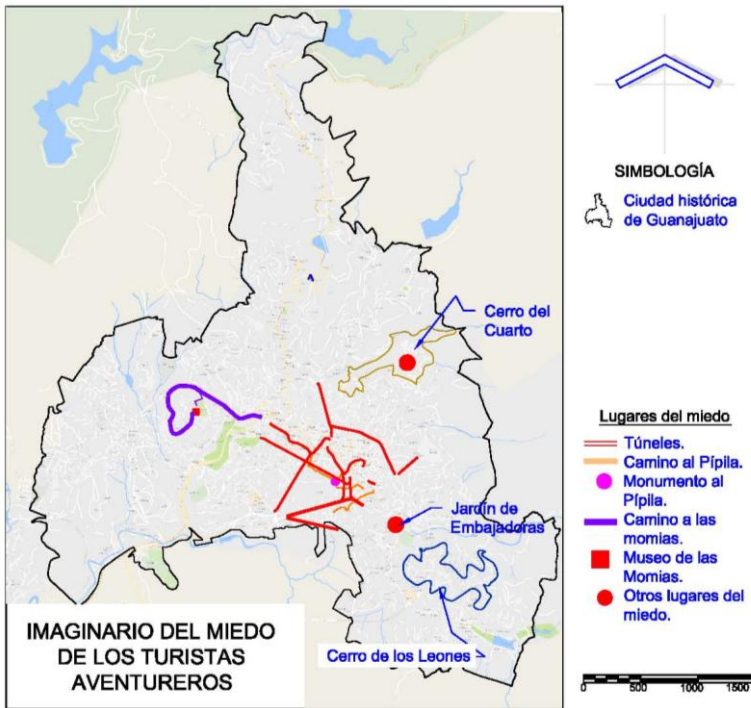


Fuente: elaboración propia

### Los aventureros:

Embajadoras y el Cerro de los Leones y la subida al Pípila por lo arriba señalado (ver mapa 5).

Mapa 5. Mapa del imaginario del miedo según los turistas aventureros



Fuente: Elaboración propia

## CONCLUSIONES

El presente texto describió las dimensiones que caracterizan los imaginarios del miedo al delito-violencia. Se mostró el panorama internacional de crecimiento tanto del turismo como de la violencia y cómo este contexto afecta la percepción de riesgo/temor en la elección de destino. Asimismo, se señaló cómo el turismo masivo es generador de violencia en ciertos destinos. Se abordó el marco conceptual del imaginario y los lugares del miedo al delito-violencia. Se desplegó la propuesta metodológica de diseño cualitativo con la que se realizó la primera fase de la investigación y para terminar, se presentaron los resultados parciales.

Los resultados permiten establecer que las estrategias de seguridad son: espaciales, actitudinales y temporales. Los primeros, conformados por los lugares que se evitan: los solitarios, los oscuros, los concurridos, las colonias populares, el área fuera de la zona turística. Los segundos, por las conductas practicadas, destacando que siempre se está a la defensiva, observando a las personas que rodean, alejándose del “otro” diferente y desconfiando del que se acerca. Los terceros, conformados por el horario de consumo de la ciudad, los turistas prefieren el día más que la noche. Por ser la obscuridad el primer cómplice del delincuente. No portan objetos de valor, ni grandes cantidades de dinero, pero sobre todo evitan traerlos a la vista. Cualquier desconocido puede atacar en busca de estos objetos codiciados.

Los lugares del miedo de los turistas son: los callejones, los túneles y la Subterránea, el Mercado Hidalgo, el Jardín Unión, evitan el área fuera de la zona turística; los callejones rumbo al Pípila y el mirador del Monumento al Pípila; los primeros por solitarios, oscuros, estrechos y cerrados, como representación de lo que puede ocultar la violencia, y los siguientes por aspectos más bien sociales, esto es, por el miedo al “otro”, al diferente, al desconocido.

Un acercamiento al problema presente, resultado de la morfología atípica de la ciudad, y la percepción del miedo al delito-violencia, sugiere un importante estudio de luminosidad, de mantenimiento y limpieza, e importantes programas de integración para la juventud y reinserción social de usuarios de drogas. Pues la concurrencia o tránsito de personas no es suficiente para sentir seguridad. El estudio de estos sentimientos tiene como finalidad reconquistar el espacio público en el que impera el miedo, buscando la igualdad de género en el uso de la ciudad de sus diferentes espacios y en sus diferentes horarios también.

Para profundizar en la comprensión de los imaginarios del miedo al delito-violencia, se sugiere incorporar la variable del tiempo siempre presente y confrontarlos también con los imaginarios del miedo al delito-violencia de los residentes.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- BAUMAN, Zygmunt. 2007. **El miedo líquido**. Ed. Paidós Estado y Sociedad, Barcelona (España).
- CARRIÓN, Fernando. 1993. “De la violencia urbana a la convivencia ciudadana”. En **PGU, Serie Gestión Urbana No. 2, Ciudad y violencias en América Latina**; pp. 5-22. Disponible en [http://works.bepress.com/fernando\\_carrion/16/](http://works.bepress.com/fernando_carrion/16/). Consultado el 07.02.2016.
- CASTORIADIS, Cornelius. 1975. **La institución imaginaria de la sociedad**. Ed. Tusquets, Barcelona (España).
- DE LA TORRE, Maina Inés. 2015. “Guanajuato: espacio, violencia y percepción”. **Revista Palapa de Investigación Científica en Arquitectura**, Vol: 3, No:17, pp. 1-21. Ed. Universidad de Colima- Facultad de Arquitectura y Diseño, Colima (México).
- DE LA TORRE, Marina Inés & NAVARRETE, David. 2013. “Turismo, violencia y vulnerabilidad”. **Revista Kairos**, Año: 17, No. 31, pp. 1-14. Ed. Universidad Nacional de San Luis, Villa Mercedes (Argentina).
- EL UNIVERSAL. 2016. “Sector turismo, tercer generador de divisas para México”. 3 de julio. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/sociedad/2016/07/3/sector-turismo-tercer-generador-de-divisas-para-mexico>. Consultado el 16.07.2016.
- EL UNIVERSAL. 2016. “¡Viajemos Todos por México!”. 6 de mayo. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/articulo/enrique-de-la-madrid/nacion/2016/05/6/viajemos-todos-por-mexico>. Consultado 17.07.2016.
- GIMÉNEZ, Gilberto. 2007. **Estudios sobre la cultura y las identidades sociales**. Ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, ICOCULT, México, D.F. (México).
- HIERNAUX, Daniel. 2007. “Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos”. **Revista Eure**, Vol: XXXIII, No. 99, pp. 17-30. Ed. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago (Chile).

- HIERNAUX, Daniel. 2014. Ponencia magistral grabada "De valor local activo turístico en la globalización: Repensando el patrimonio". En **3er. Coloquio Turismo, globalización y patrimonio**. Santo Domingo. República Dominicana. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=ZAKalqnyNtY&list=PLnuMtJWeXhTKMjhHUcFrVFX1kLBRShkcM&index=22>. Consultado el 05.05.2016.
- JODELET, Denise. 1984. La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: Serge Moscovici (comp.). **Psicología Social, II. Pensamiento y vida social. Psicología y problemas sociales**. pp. 469-494. Ed. Paidós, Barcelona (España).
- KESSLER, Gabriel. 2009. **El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito**. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires (Argentina).
- KESSLER, Gabriel. 2011. "La extensión del sentimiento de inseguridad en América Latina: relatos, acciones y políticas en el caso argentino". **Revista de Sociología e Política**, Vol: 19, No. 40, pp. 83-97. Ed. Universidade Federal do Paraná, Curitiba (Brasil).
- LINDÓN, Alicia. 2008. "Violencia/miedo, espacialidades y ciudad". **Revista Casa del Tiempo**, Vol: 1, Época IV, No. 4, pp. 8-14. Ed. Oak, México, D.F. (México).
- MALDONADO, Moralba. 2004. El paisaje y el miedo urbano. En Obdúlia Gutiérrez (coord.). En **VII Coloquio de Geografía Urbana. La ciudad y el miedo**. pp. 95-102. Ed. Universitat de Girona, Barcelona (España).
- MÉNDEZ, Eloy. 2012. Imaginario de ciudad turística: una propuesta de abordaje. En Jesús Enríquez y Eloy Méndez (coords.). **De itinerarios, paisajes e imaginarios. Miradas y acercamientos al estudio del turismo**. pp. 11-44. Ed. Universidad de Sonora, Hermosillo (México).
- NAVARRETE, David. *et. al.* 2015. "Patrones espaciales del delito en centralidades patrimoniales". En **Topofilia Segunda Época. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios**, Vol: 1,



- pp. 219-230. Ed. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla (México).
- NAVARRETE, David. & DE LA TORRE, Marina Inés. 2014. “Turismo y delito. Aproximación crítica a partir de un estudio de caso”. En **Revista Palapa de Investigación Científica en Arquitectura**, Vol: II, No. 2, pp. 92-104. Ed. Universidad de Colima- Facultad de Arquitectura y Diseño, Colima (México).
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO UNWTO. 2015. **Panorama OMT del turismo internacional, Edición 2015**. Madrid (España). Disponible en: <http://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284416875>. Consultado el 03.07.2016.
- REGUILLO, Rossana. 2000. “Los laberintos del miedo. Un recorrido para fin de siglo”. **Revista de Estudios Sociales**, Año: 2000, No: 5, pp. 63-72. Ed. Universidad de los Andes- Facultad de Ciencias Sociales, Bogotá (Colombia).
- SÁNCHEZ, Victor. 2015. **Percepción del imaginario turístico de los turistas estadounidenses y mexicanos en Mazatlán, en un escenario de inseguridad**. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán (México).
- SILVA, Armando. 2004. **Imaginarios urbanos: hacia la construcción de un urbanismo ciudadano. Metodología**. Ed. Convenio Andrés Bello- Universidad Nacional de Colombia, Bogotá (Colombia).
- VALDÉS, Estela. *et. al.* 2011. “Visibilizar el paisaje del miedo. Una aproximación desde las espacialidades y temporalidades”. En **Anuario de la Escuela de Historia Virtual**, Año 2, No. 2, pp. 76-92. Ed. Universidad Nacional de Córdoba- CONICET, Córdoba (Argentina).
- VAN SOOMEREN, Paul. 2007. El delito y la inseguridad subjetiva desde la arquitectura y el urbanismo. En Ayuntamiento de Madrid (Ed.). **Ciudades, Urbanismo y Seguridad**. pp. 241-287. Madrid (España).



**UNIVERSIDAD  
DEL ZULIA**

---

## **opción**

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

Año 32, Especial N° 13, 2016

Esta revista fue editada en formato digital por el personal de la Oficina de Publicaciones Científicas de la Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia.  
Maracaibo - Venezuela

[www.luz.edu.ve](http://www.luz.edu.ve)

[www.serbi.luz.edu.ve](http://www.serbi.luz.edu.ve)

[produccioncientifica.luz.edu.ve](http://produccioncientifica.luz.edu.ve)